

las actividades y amor al trabajo que su autor poseía. Entre aquellas producciones figuran de un modo especial las siguientes.

“Edad más frecuente en que se presenta la Parálisis general y su razón anatómo-patológica.”

“La sífilis como agente etiológico de la Parálisis general de los alienados.”

“Consideraciones acerca de la Pseudo-parálisis general de origen sífilítico.”

Porque su importancia es tan trascendental, dedicó á tales cuestiones predilecta atención, contribuyendo en primer término á modificar la exagerada creencia de que la Parálisis general es exclusiva de la edad viril, con la cita de casos prematuros por él observados, en confirmación de otros muchos aducidos por diversos autores de gran renombre. Después puntualizó el papel que en la determinación de esta grave dolencia desempeña la infección sífilítica, y en este terreno avaloró concienzudamente las contradictorias estadísticas, y las múltiples opiniones vertidas acerca de la naturaleza etiológica de la Parálisis general y se pronunció en contra de las sistematizaciones y de los términos absolutos, con lo cual, una vez más, reveló poseer desarrollada intuición y clarividencia en el modo de pensar, cuya nota última era una de las más salientes de su psiquismo.

Sí; una de las más, no todas, porque eran muchas y valiosas las notas culminantes del psiquismo de Bernat. Entre ellas, la principal constituíala el perfecto equilibrio entre las componentes energías: su poderosa y bien educada inteligencia, recibió sus inspiraciones de un eticismo perfectamente ajustado á toda suerte de altruismos, y era servida por una voluntad á prueba de cualesquiera obstáculos.

Poseía un pensar rico, claro, extenso. Era entusiasta, cariñoso, bueno y noble de corazón.

Obraba con resolución, y en el trabajo era incansable.

Con tales prendas, no es aventurado opinar que su porvenir había de ser brillante, y muchos los beneficios que en el desempeño de su misión hubiera proporcionado. Más que una esperanza constituía ya una realidad entre los bienhechores de los desvalidos y entre los obreros de la ciencia.

Por esto, al igual que lloramos un bien perdido, así lloramos su muerte; y al honrar su memoria en el acto presente, nos honramos todos, porque demostramos saber apreciar el mérito y hacer justicia al que revela tenerlo.

